



Sofor
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Seminario Problemas Colombianos Contemporáneos

Ciclo de conferencias 2014

LA EDUCACIÓN COMO UN ACTO ÉTICO

“La ética de que hablo es la que se sabe afrontada en la manifestación discriminatoria de raza, género, clase. Es por esta ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o adultos, por la que debemos luchar”.

Paulo Freire

Que toda actividad humana debe o debería tener como referencia de actuación a la ética, es innegable, pero esto es más cierto y necesario en el caso de la educación, pues por su naturaleza la “educación es el arte de provocar en el hombre actuar con ética”. La ética busca en el hombre el actuar bien, siendo este su fin se encuentra una relación entre ésta y la educación, según las palabras del arqueólogo y literato francés Jean Jacques Barthélemy “A las plantas las endereza el cultivo; a los hombres, la educación”.

Desde la época de los antiguos griegos siempre se le ha dado a la educación un papel importantísimo en la buena formación del ciudadano, al respecto Platón decía “Educar es dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfección de que son capaces”, para Pitágoras además la educación debe otro sentido, según él “Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para las dificultades de la vida”, durante la escolástica, para Santo Tomás, su principal representante, la función de la educación debería ser “promover a la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre, esto es, al estado de virtud”. Vemos pues como para todas las épocas el educar es un acto ético, en cuanto busca formar hombres buenos.

Pero la educación por ser un acto ético implica que los actores que en ella intervienen también tengan comportamientos éticos, no solo en el acto educativo sino también en todas sus actuaciones en su vida diaria, sin esta condición perdería su eticidad la educación. Implica entonces que los educadores adquieran una buena preparación y disposición de dar para otros lo mejor de sí, tanto en lo intelectual, como en lo sentimental y en lo moral, deben ser un ejemplo para sus educandos y ayudar a estos a construirse. De parte de los educandos exige la responsabilidad de predisponerse a recibir de otros los mejores conocimientos y ejemplos para su formación, deben igualmente entender que están en relación con otros seres, que igual que ellos se están formando, para luego retribuir a la sociedad lo mejor de sí, y en su relación con otros deben aceptar la diferencia y la diversidad de pensamientos y de costumbres. La institución que alberga a educadores y educandos debe mostrar comportamientos éticos en todos sus estamentos, normas, relaciones internas y con la sociedad. No basta que en ella se dicte un curso de ética, si es que aún existe, sino que la ética debe estar presente en todo el currículo, que no vaya a ocurrir que lo que se dicte en curso de ética, se desdibuje en todo el entorno institucional, no hay peor enseñanza que la no correspondencia entre manuales de ética y moral y el comportamiento de directivos y educadores.

Vale la pena preguntarnos si la educación que hoy en día se imparte en nuestra sociedad, responde a su condición de ser portadora de contenidos ético, en un mundo globalizado donde la educación se ha convertido en una mercancía, pareciera que no. Ahora lo más importante es educarse para poder insertarse en el mundo laboral, para adquirir estatus, para acumular distinciones y otros fines distintos a los propios de la educación, enunciados al inicio de este escrito. El educando está siendo formado para que rápidamente se inserte en una sociedad, en muchos de sus ámbitos, carente de principios éticos, recientemente en nuestro país lo hemos evidenciado en la pasada campaña política, en los continuos desfalcos de empresas, en los contratos públicos amañados, etc., a tal punto que para muchos es normal el comportamiento anti ético, pues se acepta que la corrupción, por ejemplo, es natural al comportamiento humano, o para otros la ética es cuestión de filósofos, o que se puede ser ético en ciertos espacios sociales, pero en otros no, al respecto dice Einstein “La relatividad se aplica a la física no a la ética”

Queda pues una tarea a la sociedad, esta es la de recuperar el sentido ético y político de la educación, pues como se ha dicho ésta debe formar hombres buenos, libres y transformadores de la sociedad.

Bibliografía recomendada:

Bataloso Navas, Juan Miguel, Ética y educación. www.elciudadano.cl/2014/03/21/103191/etica-y-educacion/

Hernández, Silvestre Manuel, Ética y educación, Sociológica, Mex, Vol.25 No 72, ene/abr 2010. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732010000100010

Hoyos Vásquez, Guillermo, Educación y ética para una ciudadanía cosmopolita, Revista Iberoamericana, No 55 enero-abril, Janeiro, 2011. http://www.rieoei.org/rie_revista.php?numero=rie55a08&titulo=Educaci%F3n%20y%252

Huaquin Mora, Victor R., Ética y Educación Integral, Philosophy of education, Universidad de Santiago de Chile. <https://www.bu.edu/wcp/Papers/Educ/EducHuaq.htm>

Organización de Estados Iberoamericanos, Educación, Ética y Moral, Sala de lectura, Educación en valores. <https://www.bu.edu/wcp/Papers/Educ/EducHuaq.htm>

Sánchez, Héctor M., Pedagogía y revolución: Un proyecto educativo en Xalapa, México D.F, 20 al 27 de abril, 2014. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/07/30/votan-ii-ls-guardians/>